

La voz de los presos en la radio: de objeto del discurso a constructores del mismo

Paloma Contreras Pulido
Universidad de Huelva
paloma.contreras@uhu.es
paloma.contreras.pulido@gmail.com

José Ignacio Aguaded Gómez
Universidad de Huelva
aguaded@uhu.es

Resumen: *Presentamos una propuesta de intervención y también de investigación en la cárcel de la mano de la radio. Partiendo de la experiencia de un trabajo realizado en el Centro Penitenciario de Huelva durante 5 años, analizamos la forma en que los presos se comunican con la sociedad actual a través de un medio de comunicación, en este caso con tintes culturales y educativos: Uniradio. Es por tanto, la exposición de un estudio de caso, cuya investigación aún está activa y que ha derivado en un trabajo de tesis doctoral y en un programa de radio, "El zapato roto", elaborado íntegramente por los propios internos.*

Palabras clave: *presos, radio, alfabetización mediática, educación, comunicación.*

Abstract: *We present a proposal for intervention and research in the prison with the radio. Based on the experience by working in the Huelva Penitentiary for 5 years analyzing the way in which prisoners communicate with today's society through the media, in this case with cultural and educational dyes: Uniradio. It is therefore, the exposure of a case study, whose investigation is still active and it has resulted from a doctoral thesis and a radio program, "The broken shoe", produced entirely by the prison inmates.*

Keywords: *prisoners, radio, media literacy, education, communication.*

1. Introducción

No es muy común encontrar trabajos de intervención social con medios de comunicación en prisiones en nuestro país. Aunque es verdad que en los últimos tiempos el panorama está cambiando, sobre todo con la introducción de talleres de alfabetización digital y mediática en algunas cárceles, principalmente en Cataluña., tradicionalmente este tipo de experiencias las encontramos mucho más arraigadas y consolidadas en países Latinoamericanos²⁴.

En el caso del proyecto que nos ocupa no deja de ser estimulante comprobar cómo cuando se consiguen aunar voluntades, y a pesar de las numerosas dificultades del medio carcelario, se logran mantener proyectos de gran impacto no solo en la propia comunidad penitenciaria, sino en la sociedad en general.

En el momento de creación de la radio universitaria, Uniradio, en Enero de 2007, también se puso en marcha el espacio en la prisión. Lo más significativo ha sido, sin duda, que no se trata de un programa de radio que analice la vida de los internos en la cárcel. Al final lo que se expone es un discurso sobre el devenir de la sociedad actual en boca de personas que han pasado por ella y que ahora se encuentran en situación de privación de libertad, esperando volver a pisar las calles de ciudades, intentando dejar atrás su identidad carcelaria.

No se trata solo de la autoestima. Yo como presa lo que intento comprobar es que somos personas en primer plano, aunque hemos cometido un error. Y aunque estamos castigados, somos responsables. Tenemos opinión y estamos preparados para la vida. Queremos que los oyentes sepan que hay personas preparadas para la libertad y que somos parte de la sociedad, aunque estamos fuera de ella (Sheriffa, locutora y presa).

Este deseo que expresa Sheriffa es igualmente expuesto en el espacio radiofónico de media hora que se puso en marcha al inicio de la emisora, manteniéndose durante cinco temporadas, y que ha pasado a ser un programa propio ahora, de una hora a la semana, que ellos realizan íntegramente y donde además de ejercer como locutores, previamente dedican horas a las labores de documentación, producción y análisis colaborativo de los temas para construir entre todos un discurso singular, con una mirada diferente por estar ésta encerrada, pero con la vista puesta fuera de los barrotes, para aportar, opinar y trasladar inquietudes que puedan ser escuchadas por el resto del mundo.

Por lo tanto lo que vamos a exponer en este artículo es el estudio de un caso que utiliza la radio universitaria uniéndola con el discurso de los presos como locutores y analistas de la sociedad. Esto abre múltiples variantes y posibilidades de análisis, pero sobre todo abre las puertas a nuevas formas de ver y ver-se para los reclusos, pero también para la sociedad en general que puede llegar a entender, sumándole además el diálogo ahora a través de las redes sociales, que detrás de los muros de la prisión existen personas que son capaces de aportar a la sociedad, con lo que se rompen estereotipos muy arraigados sobre el mundo carcelario.

²⁴ En Argentina se aprobó una ley el diciembre de 2011 gracias a la cual las cárceles tendrán licencia FM para poder emitir. www.lanacion.com.ar/360698-las-carceles-tendran-radios-fm (20/01/2012).

Tras la aprobación de la Constitución Española de 1978 en el marco jurídico y el sistema penitenciario español se produjo un importante cambio. Desde entonces hasta ahora las cárceles, su fisonomía, la rutina presidiaria y por tanto la vida de los propios presos ha cambiado sustancialmente. Con el objetivo de conseguir como meta final una positiva y eficaz resocialización y reeducación, al menos desde el punto de vista teórico, y no negamos que en algunos casos prácticos, se puso en marcha el que es hoy el Sistema Penitenciario español.

El marco jurídico que lo constituye está basado en el artículo 25.2 de la Constitución Española, la Ley Orgánica General Penitenciaria (LOGP) de septiembre de 1979 (BOE, 239/1979, de 5 de octubre) y su Reglamento. En el preámbulo de dicha ley, en su artículo 1 se establece que «las instituciones penitenciarias reguladas en la presente Ley tienen como fin primordial la reeducación y la reinserción social de los sentenciados a penas y medidas penales privativas de libertad, así como la retención y custodia de detenidos, presos y penados. Igualmente tienen a su cargo una labor asistencial y de ayuda para internos y liberados».

Este artículo recoge un aspecto primordial para nuestro trabajo cuando en el preámbulo se afirma que «al defender en primer término la finalidad resocializadora de la pena, la Ley pretende significar que el penado no es un ser eliminado de la sociedad, sino una persona que continúa formando parte de la misma, incluso como miembro activo (...)».

Con nuestro trabajo no nos planteamos como meta comprobar si esto efectivamente es así o no, y si finalmente la labor resocializadora y reeducadora se consigue –algo cuestionado por muchos autores- sino que utilizaremos estas afirmaciones de la ley para justificar nuestra intervención que puede estar amparada por dicha ley.

Las cárceles españolas hoy día acogen numerosos programas y recursos para intentar favorecer los objetivos antes planteados: planificación educativa, acciones socio culturales, etc. La actividad que nosotros planteamos se enmarca dentro de las labores de acción social, pero también de educación, en el marco de la alfabetización mediática para adultos, en la medida en que los reclusos conocen, usan, construyen programas radiofónicos, se documentan, leen la prensa y llegan a interiorizar la dinámica del medio como cualquier otro locutor que se precie. Pero sobre todo, porque con esta actividad se fomenta la lectura crítica de los medios, y claro está, de manera transversal, se trabajan las emociones, los valores, como el respeto al otro, la tolerancia al trabajo en equipo, etc.

2. Proyectos de comunicación ligados a la alfabetización mediática

Introduciremos aquí una línea de investigación, centrada en la alfabetización mediática y que forma parte también de los objetivos del proyecto de intervención que se viene realizando en el Centro Penitenciario de Huelva con la radio.

Este proyecto está incluido en el marco de un estudio de I+D²⁵, coordinado por el profesor Joan Ferrés (UPF) y que incluye a su vez tres subproyectos, en uno de los

²⁵ Estudio financiado en la Convocatoria I+D del Ministerio de Ciencia e Innovación con clave: EDU2010-21395-Co3-03.

cuales, dirigido por el profesor Aguaded (UHU), se dedicará una parcela a indagar en las tareas de alfabetización mediática y digital en las prisiones españolas, para evaluar el grado de competencia mediática de los internos de los centros penitenciarios del país.

Y es que es innegable que la comunicación hoy día está sufriendo en su mismo seno un proceso de reconstrucción, de reflexión, e incluso de cambios de paradigmas, que no siempre vienen impuestos por las revolución tecnológica, también desde el punto de vista ético, de dinámicas de trabajo dentro del mundo de la comunicación, o gracias al empoderamiento de la sociedad como usuarios pero también como productores de mensajes. Son dos posturas las que pululan en el ámbito de lo mediático: la de repensar la comunicación por un lado, y por otro, el ejercicio voraz de unos medios interesados únicamente en cumplir con las leyes del mercado, que son las que parecen regir las estrategias y políticas de sus programaciones. Ambas conviven en la actualidad. Y en medio están los ciudadanos, enfrentados ante una «explosión nuclear informativa», expresión utilizada por Pérez Tornero²⁶ (2012), de nuevas formas de comunicación que los hacen partícipes, que trasladan su voz y que, como hemos visto en los últimos acontecimientos sociales -primavera árabe, movimientos como el del 15M en España, etc.- llegan a producir verdaderas transformaciones en gobiernos, estados y en la sociedad en general. El poder que ha acaparado internet y, sobre todo sus usuarios, provocan, como hemos dicho, un movimiento que incluso puede llegar a ser temido por los propios Estados, por su pérdida de poder. Como afirmaba Castells en una reciente entrevista²⁷ «los gobiernos odian internet fundamentalmente porque es un desafío básico a lo que siempre fue el fundamento de su poder: que es el control de la información y la comunicación. Siempre, en toda la historia (...)». A veces puede parecer que este tipo de contagio de voces se realiza de forma espontánea y es muy común comprobar cómo los usuarios de redes y de otro tipo de participación mediática aprenden su uso de forma autodidacta y de nuevo, por contagio. Una cosa sí es evidente, el uso de esta tecnologías puede ser una potente herramienta para el cambio, para la visibilización de ideas, opiniones, voces diferentes y quizás lo que haga falta es un mayor impulso para enseñar a manejarlas y a utilizarlas desde el punto de vista crítico, puesto que son igualmente potentes para desatar efectos negativos y perjudiciales para quien las usa.

Pero ¿este cambio de paradigma de la comunicación que estamos viviendo está propiciando la reafirmación de valores fundamentales para una sociedad verdaderamente democrática? Como afirma Aguaded (2005: 26-27), «paradójicamente, cuando más se consume la comunicación a gran escala, vivimos una profunda crisis de la comunicación, pues en una sociedad marcada y ensimismada por la comunicación de masas, los individuos se tornan solitarios e incommunicativos, porque, en gran parte, los medios audiovisuales son los factores clave de transmisión y reproducción de los «no valores», de la indefinición de la persona en el conjunto de la sociedad de masas (...) Los medios de comunicación y su lenguaje icónico, fundamentalmente, construyen una realidad social más preocupada por la estética que por la ética, en la que el espectáculo sin límites hipnotiza las conciencias y promueve la homogeneización del pensamiento sin permitir la crítica

²⁶ Habla de la saturación informativa, sistémica según él, y con un entorno permeable, gracias a internet. Reflexión aportada en el marco de la conferencia impartida en la inauguración del Máster de Comunicación y Educación Audiovisual, en la UNIA, 2012. (Huelva).

²⁷ [http://juandoming.visibli.com/share/CSgGT1\(17/01/2012\)](http://juandoming.visibli.com/share/CSgGT1(17/01/2012)).

de las minorías o de los disidentes de las formas culturales hegemónicas». De ahí que cada vez exista una mayor sensibilidad ante la necesidad flagrante de políticas de alfabetización digital y mediática, tanto en contextos formales como informales.

Y por todo lo anterior, muchas son las voces de la comunidad científica, pero también de la sociedad en general, que reclama una mayor atención a la importancia de definir, de una vez por todas, qué hacer frente a una ciudadanía *hiperconectada* mediática y digitalmente y unas instituciones políticas, sociales y educativas que aún cuestionan la necesidad de aplicar medidas serias y oficiales de alfabetización en este sentido. Las organizaciones internacionales, como la ONU o la UNESCO en la actualidad, están dando pasos definitivos para ello. Principalmente, la educación y alfabetización en medios se ha estudiado como objetivo de aplicación en el contexto educativo reglado, en la escuela o universidades. Y muchas de esas estrategias y métodos pueden ser aplicados también en un contexto informal o incluso de exclusión social, como en nuestro caso.

Y es que, en la actualidad nos encontramos ante un momento sin precedentes. La emergencia de los medios digitales favorece esa participación y la construcción de mensajes que, por otra parte, facilitan el ejercicio de una positiva educación en medios. Por tanto, y gracias precisamente a este impulso proveniente del mundo digital, se han venido desarrollando con más ímpetu experiencias que posibilitan la participación, creación y vocación de la de la ciudadanía en general, que hasta ahora tenían mermada su capacidad de inclusión en los medios tradicionales y que de esta manera ven satisfecha su necesidad de contribuir a los discursos y tendencias actuales transmitidos por los mass-media. Este es el caso, por ejemplo, del programa de radio que aquí exponemos.

También Aparici (2011) afirma que con los nuevos medios, nos encontramos con un ecosistema comunicativo e informacional de otra naturaleza, donde todos los individuos potencialmente son emisores y están en una situación continua de crear contenidos y de interrelacionarse a partir de la participación conversacional que establecen los participantes en y con las diferentes herramientas de la comunicación. Habla de un nuevo modelo de comunicación, el «modelo *feed-feed* en el que los participantes en el proceso comunicativo se alimentan comunicacional e informativamente todos con todos. Más que un proceso de refuerzo de mensajes, debe entenderse como un acto de construcción y de conexión entre todos los interactuantes donde no se establecen divisiones de ninguna naturaleza, todos tienen el mismo estatus y rango, independientemente del tipo de enunciación que se realice». Así, Aparici explica que ya desde los años setenta del siglo pasado había expertos que indagaban y se interesaban por un modelo de comunicación que integrase a todos sus actores. Jean Cloutier, con su teoría del «emerec», en la que se es al mismo tiempo emisor y receptor o Alvin Toffler, que fue quien acuñó el término «prosumidor», en el que un individuo era al mismo tiempo productor y consumidor de mensajes. Con lo que aquí se separan los distintos elementos de la comunicación: emisión, recepción, producción y consumo para construir otro modelo de comunicación.

Por tanto estamos sin duda ante una nueva forma de posicionarse como ciudadanos ante los medios de comunicación y que requiere así, de un mayor impulso, decidido y real, hacia políticas encaminadas a la alfabetización mediática. El aprendizaje de y con los medios de comunicación, antiguos y actuales, se torna de urgencia ante esta eclosión hiperactiva de nuevas formas de interacción comunicativa.

3. El caso de El Zapato Roto²⁸: un programa de los internos del C.P. de Huelva

Como ya hemos apuntado, el marco legislativo actual permite ubicar el trabajo de intervención social que se viene realizando en la cárcel de Huelva desde 2007 con la radio de la Universidad de Huelva, Uniradio. Esta emisora, a su vez, en sus normas de funcionamiento²⁹, en el artículo 4º explicita que se elaborará una parrilla de programación en la que, siempre que se pueda, se incluyan programas, entre otros, de acción e intervención social, contando con la participación de colectivos de dentro y fuera de la comunidad universitaria. Por aquel entonces se decidió, con el beneplácito de la dirección del Centro y la colaboración de los educadores del Sociocultural³⁰ del mismo, conectar desde la radio con la prisión, una vez por semana durante veinticinco minutos, en directo, en un espacio inserto en el magazine de la mañana. Esta experiencia, que se ha mantenido durante cinco años ha tenido un enorme calado en la comunidad penitenciaria, universitaria y social de Huelva. De cara al inicio de la temporada 2011/2012 y como proyecto de intervención dentro de un trabajo de investigación de Tesis Doctoral, se propuso a la emisora y a la dirección del Centro, a los internos y educadores, que tuvieran su propio lugar en la parrilla, ocupando una hora de la misma cada semana. Tras la aceptación por parte de todos los implicados, además de dotar medianamente de recursos técnicos imprescindibles para la grabación del programa, se comenzó con la realización de unos talleres de alfabetización con el medio radio. Estos talleres consistieron en la reflexión sobre el porqué y el para qué de este programa. Se decidieron tras algunos debates y sugerencias ofrecidas por todos los componentes, los distintos espacios del mismo y qué papel jugaría cada uno de los locutores en él. Paralelamente fueron eligiendo músicas, efectos, título del programa y de sus apartados. Además de lo anterior se trabajaron escaletas y se hicieron varias pruebas piloto. Lo interesante del proceso fue su propia creación, cómo fue transformándose la idea en un proyecto adecuado y aceptado por cada uno de los componentes, que, cabe aclarar, nunca antes habían tenido contacto con la radio.

3.1. El equipo humano y su filosofía

El equipo lo conforman un total de ocho internos, que cuentan con el apoyo de una educadora social, así como con el asesoramiento de los dos educadores encargados del Sociocultural, pero el programa está realizado exclusivamente por los presos. De los ocho internos, siete se dedican a las labores de locución y uno de ellos al control técnico. Cabe resaltar que de los siete, cuatro son latinoamericanos y tan solo participa una mujer. Igualmente significativo es que entre ellos no se conocían, más que de cruzarse en los pasillos del Sociocultural, detalle éste que ellos mismos destacan en uno de los programas, sobre todo porque afirman que la experiencia está suponiendo un ejercicio de maduración, de respeto al otro y de escucha activa, que

²⁸www.uhu.es/uniradio/index.php?option=com_content&view=article&id=244&Itemid=164 (17/01/12).

²⁹www.uhu.es/uniradio/index.php?option=com_content&view=article&id=244&Itemid=164 (17/01/12).

³⁰ El Sociocultural es la zona donde se desarrollan los distintos talleres, clases de educación reglada, donde se encuentra la biblioteca y el salón de actos dentro de la prisión. La de Huelva es una prisión modelo, así que comparte fisonomía con otras tantas de nuestro país.

hasta ahora, difícilmente ponían en práctica en la prisión. Uno de ellos es el encargado de ser el locutor de continuidad y el resto, se encarga de uno de los espacios.

De estos espacios, está el dedicado a la *Actualidad*, donde uno de los locutores se encarga de rescatar noticias de la prensa escrita o de lo que ve en televisión, y una vez debatidas en grupo, se leen en el programa. Posteriormente está la sección *El banquillo*, donde se realizan entrevistas, por lo general, a personas de fuera de la prisión, como en el caso del director de cine, Benito Zambrano. El espacio de *Cultura*, donde uno de los internos recomienda siempre un libro, realizando una reseña del mismo; o el de *Rumores de Patio*, el momento dedicado al humor, donde dos internos simulan conexiones desde distintos patios de la cárcel, pero para hablar de cuestiones que pasan fuera de la misma. Uno de los espacios más emotivos es el de *Recuerda*, donde cada semana se elige un módulo de la cárcel y se leen los mensajes de los internos o internas del mismo para su familia. Por último, una recomendación musical, no sin antes comentar y leer los mensajes que los oyentes han dejado en las redes o incluso a través de cartas que llegan a la prisión.

En cuanto a la filosofía, tal y como se ha venido haciendo durante las cinco temporadas anteriores, con el programa no se pretende narrar biografías de los presos, el porqué de sus condenas, ni nada que tenga que ver con cuestiones personales de ellos o de otros internos. Indudablemente en muchas de las conversaciones salen a relucir detalles de la vida carcelaria, pero quizás porque muchas veces comparan y analizan la vida, los valores, las dinámicas del día a día de fuera de los muros con los de dentro. Pero hasta eso puede ser positivo. Y es que las potencialidades de los medios de comunicación y en este caso de la radio, aportarán además un nuevo discurso que romperá no sólo con el mensaje en sí, casi homogéneo en los medios de comunicación de masas, sino también con el imaginario colectivo que en este caso se tiene de los presos. Si Van Dijk (1984) apuntaba que a través de los medios de comunicación y su discurso se perpetúan por ejemplo mecanismos como el racismo, también a través de ellos, y aunque ciertamente tenga un impacto menor por ser también acciones aisladas, relegadas a medios comunitarios o culturales, como en este caso, comprobamos que pueden ser incluso una eficaz herramienta de intervención e inserción social, de derribo de estereotipos, y por tanto de transformación social.

Por tanto, y volviendo a la importancia que tienen este tipo de experiencias para sus protagonistas, podríamos compararlo con el caso de Radio Nikosia³¹, donde, aquí también, como afirma Correa Urquiza (2009) en su Tesis, «habilitando un contexto en cuya construcción participan los propios afectados y en el que el desarrollo de esas capacidades es posible, no solo recuperan un lugar y vuelven al proceso de la identidad en movimiento, sino que se transforman en seres más poderosos, más autónomos, más fuertes en relación a sí mismos y a la constante fricción que es lo social».

4. Espacio de diálogo ciudadano: también en las redes

Una de las cuestiones que están siendo más relevantes en cuanto a la repercusión que El Zapato Roto está teniendo en tan poco tiempo de existencia es su impacto a través

³¹ <http://radionikosia.org> (24/01/12).

de las redes, especialmente en la red social Facebook. Antes de profundizar más en esta cuestión cabe explicar que los internos de la Prisión Provincial de Huelva no tienen acceso a internet. Ni siquiera los educadores dentro de la cárcel. Esta página ha sido habilitada por los educadores fuera del horario laboral, para darle difusión al programa y para que los oyentes puedan interactuar con los presos a través de los comentarios. La dinámica que se suele realizar es la siguiente: una vez que el programa es emitido en Uniradio y está disponible en el servicio de podcast de la emisora, el enlace del programa es difundido a través de las redes, en este caso Facebook. Se menciona el contenido del programa, se comparte información sobre las recomendaciones culturales, musicales o de reflexión y se anima a los *ciberoyentes* a que participen con sus comentarios. Cuando esos comentarios se han producido, los educadores trasladan los mismos a los locutores que en el programa de la siguiente semana los mencionan, comentan y responden, si se da el caso. Teniendo en cuenta que el programa tan solo cuenta con nueve emisiones y que no hablamos de un medio generalista, nacional o con grandes recursos para su promoción, en muy poco tiempo ha conseguido llamar la atención de gente anónima, pero también de otros medios de comunicación que se han hecho eco de esta iniciativa. Este es el caso del reportaje realizado por Radio Nacional de España-Radio Exterior³² en el programa Hola América, donde destacaron la importancia de que este programa se emitiera por internet, teniendo en cuenta que sus cuatro locutores latinoamericanos tenían pocas o nulas oportunidades para sentir cerca a su familia. Con el espacio, familiares y amigos escuchan sus voces, saben de su estado y transmiten su apoyo a través de la red. Asimismo, se han realizado entrevistas o menciones en emisoras como Radio Voz de Galicia, en su programa La noche con Esther, o en Sol FM de la provincia de Córdoba.

Por otro lado y haciendo un análisis del impacto en la red social Facebook y gracias a la función de análisis estadístico de la página³³, si se aplica desde que se abrió la página, el 13 de noviembre de 2011 hasta el 17 de enero de 2012, se observa que los usuarios activos al día han sido un total de 1.614; a la semana, 7.334 y al mes 22.132. Y por países, los usuarios que han interactuado con la página del programa provienen de un total de 10 y se distribuyen de la siguiente manera: España (3.895 usuarios), Portugal (60 usuarios), Argentina (140 usuarios), Venezuela (181 usuarios), Estados Unidos (38 usuarios), Reino Unido (57 usuarios), Polonia (12 usuarios), Brasil (10), Ecuador (6 usuarios) y Marruecos (4 usuarios). Con estos datos observamos cómo de relevante y significativo puede ser la difusión que se realice de estas producciones, en principio minoritarias, por su alcance y temática, y que encuentran aquí una importante herramienta de resonancia, de eco, que trasciende de lo herciano a lo digital en un tiempo casi record.

5. Conclusiones

Con el ejemplo analizado en este artículo se pueden realizar varias reflexiones. Por un lado el indudable impacto de las redes sociales, que han desembocado en una auténtica transformación de lo que hasta ahora era la radio convencional. Estos programas, reconvertidos en podcast, permanecen en el tiempo, pueden ser

³² www.rtve.es/alacarta/audios/hora-america/hora-america-josefina-vaquez-mota-aspirante-presidencia-mexico-pan-30-11-11/1262524 (18/01/12).

³³ No se pretende hacer un estudio analítico significativo. Lo que se pretende es observar el impacto y la repercusión que el programa está teniendo para los internos y para los oyentes.

descargados y distribuidos a su vez por distintas redes. Si esto es ya importante para cualquier profesional, mucho más ilusionante puede llegar a ser para los locutores de El zapato roto. Si nos detenemos en el concepto de «resiliencia», que Melillo y Suárez Ojeda (2001) definieron como «aquella combinación de factores que permiten a un ser humano afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida y construir sobre ellos» y lo aplicamos al contexto carcelario, podríamos estar hablando de una contribución a la transformación lo más profunda posible de la realidad del interno, para que descubra caras y posibilidades de su personalidad hasta ahora desconocidas, para que aprenda cosas y desarrolle competencias y habilidades que le sean útiles en el futuro. Ese debe ser el objetivo final. Y esto mismo es lo que destacan ellos, incluso en alguno de los programas que han realizado, donde afirman que la posibilidad de poder realizar el programa de radio ha cambiado incluso sus expectativas a la hora de enfrentarse al día a día en la prisión.

Gracias a esta intervención y a su objetivo transversal de alfabetización mediática, igualmente están conociendo las dinámicas propias de un medio, del discurso, de la selección de noticias, de la utilización del lenguaje y de su repercusión una vez que el programa es transmitido. Quizás, y aunque pueda parecer baladí, lo que más reafirma su convicción de que efectivamente forman parte de una emisora y de que están ejerciendo como locutores de radio, es la retroalimentación de los oyentes, el ser conscientes de que son escuchados. Esto se hace patente ahora por el indudable impacto que están teniendo en las redes sociales, por ejemplo. Saben objetivamente que lo que dicen tiene una respuesta, positiva o negativa, pero la tiene.

Y es que, desde el seno de la propia prisión, así como por supuesto, desde los que son absolutos protagonistas de este trabajo, entienden la necesidad de hacer visible y sobre todo «hacer sonar» como si de un gran altavoz se tratase, cuáles son sus pareceres, sus inquietudes, sus preocupaciones que también van más allá de la atenuación de sus penas o de la supervivencia en el centro. Ellos, como ciudadanos y ciudadanas, también quieren ser parte activa de esta sociedad y para ello quieren ser escuchados en su discurso crítico, desde la construcción de una ciudadanía mejor. De alguna manera, esa visión de esterilidad, de nulo aporte a la sociedad, de inutilidad para la construcción del mundo que se vive en las cárceles, se ve absolutamente desbancada gracias a que ellos mismos están siendo los hacedores de un producto que se lanza a las ondas –y a internet ahora- y, sin olvidar un importante detalle, no desde cualquier medio, sino desde el que existe en el seno de una institución universitaria. Por tanto, y como afirma Goffman (1989) cuando habla del estigma, «la sensación de ser una persona normal, un ser humano como cualquier otro, un individuo que, por consiguiente merece una oportunidad justa para iniciarse en alguna actividad, puede ser uno de sus más profundos sentimientos acerca de su identidad».

Esto tiene también una importante connotación para ellos. Para la sociedad son los invisibles, seres marginales, relegados a vivir entre muros, en un centro que forma parte del paisaje de centros poblaciones –esto también lo indica la ley- pero que no son ni siquiera *sentidos* por sus habitantes. Y es en el seno de la Universidad, el foco del conocimiento, de una supuesta élite avanzada, de la ciencia y de los saberes, es ahí y no en otro lugar, donde se les da la posibilidad de expresarse y de abrir una ventana real a la sociedad. Este aspecto no es trivial, todo lo contrario. Los flujos de comunicación, la motivación del acercamiento de la universidad a las prisiones, sin duda, ejerce también un interesante revulsivo para los internos.

Por tanto, aunando por un lado voluntades de personas que en este caso no tienen fácil defender un proyecto de comunicación dentro de la cárcel, pero que aún así lo consiguen, como la dirección de los centros, los educadores y por supuesto, los propios internos; por otro, las tecnologías, que dan difusión, acercan y elevan a un mayor grado si se quiere la interacción y la humanización de los medios y por último, la labor propia de estos medios de comunicación, como en este caso las radios universitarias, que están suponiendo no solo una forma alternativa y transformadora de comunicación, sino también de apropiación y de empoderamiento de una sociedad y de unos colectivos que por fin, y poco a poco, salen del silencio al que hasta ahora estaban abocados.

REFERENCIAS

- AGUADED, J. & CONTRERAS, P. (2010). *La radio universitaria como servicio público para una ciudadanía democrática*. La Coruña: Netbiblo
- AGUADED, J.I (2005). Estrategias de edu-comunicación en la sociedad audiovisual. *Comunicar*, 24; 25-34.
- CORREA URQUIZA, M. (2005). Radio Nikosia. La voz y la cura en la locura. *Lateral*, XII (124); 30-31.
- GOFFMAN, E. (1989). *Estigma: La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- LEY ORGÁNICA GENERAL PENITENCIARIA (LOGP) de Septiembre de 1979. BOE, 239/1979, de 5 de octubre de 1979.
- MELILLO, A. & SUÁREZ OJEDA, N. (2001). *Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- VAN DIJK, T.A. (1984). *Prejudice in Discourse: An Analysis of Ethnic Prejudice in Cognition and Conversation*. Amsterdam: Benjamins.
- VALVERDE, J. (1997). *La cárcel y sus consecuencias: La intervención sobre la conducta desadaptada*. Madrid: Popular.
- VARIOS (2010). *El sistema penitenciario español*. Madrid: Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.
- APARICI, R. (Coord.) (2011). *La educación 2.0 y las nuevas alfabetizaciones*. Barcelona: Gedisa.